

**El pensamiento que tiene continuidad es material, mecánico y mundano. El silencio entre pensamientos es sagrado.**

1. Recordar el dolor físico es importante ya que nos ayuda a mantenernos alejados de las situaciones que pueden originar accidentes causantes de lesiones físicas. Sin embargo, ¿es prudente recordar el daño (o el honor) psicológico? ¿Es posible vivir sin una sola imagen (recuerdos y rechazos psicológicos) de uno mismo o de otro? ¿Sería entonces posible sentirse herido? Las respuestas a estas preguntas deben surgir de dentro de uno mismo sin ninguna ayuda o sugerencia exterior. Sólo entonces podemos descubrir lo que es la meditación, no las tonterías de los “gurús” o los falsos canelos de los “instructores” o “maestros” de meditación.

2. La libertad es el estado natural de la meditación en el que los contenidos de la consciencia —como la tradición, la ansiedad, el nombre, la posición y los apegos— se extinguen voluntariamente. Esto significa que se interrumpe la continuidad del “yo”. No hemos de quedar atrapados en las explicaciones, sino llegar al hecho a través de la exploración (swadhyaya). Las explicaciones también pueden ser fantasías egoicas, pero el fuego de lo real supone la carbonización de la falsa fragmentación del ser interior.

3. ¿Hay algo sagrado en la estructura de separación de ilusorio “yo”? Lo sagrado —lo que nunca ha nacido— es inmortal, eterno y no tiene principio ni fin. Nadie puede encontrarlo, pero, sin embargo, *¿puede revelarse a sí mismo cuando se ha descartado todo aquello que el pensamiento ha convertido en sagrado!* Cuando las iglesias, mezquitas, templos, los lavados de cerebro de la espiritualidad tan de modo de la “Nueva Era” con sus cuadros, caligrafías, creencias, ritos, dogmas y reflejos condicionados catalogados como “experiencias espirituales”, son profundamente comprendidos y descartados por completo, cuando deja de haber sacerdote, “gurú”, “maestro” y seguidor, entonces, en esa tremenda cualidad de silencio y sacralidad, puede surgir algo que no sea tocado por el pensamiento: la vital autenticidad de “Eso”, de lo Inconmensurable y lo Innombrable.

4. Reflexionemos sobre esta reciente respuesta de Shibendu a un kriyaban de Johannesburgo que tiene la versátil Claridad de Comprensión:

“Ahora tengo tiempo para examinar los documentos que me has enviado sobre las pseudo-actividades “espirituales” emanadas de los reflejos condicionados surgidos en los separativos “yos” psíquicos disfrazados de kriyabanes. El “yo” el área técnica, objetiva, racional, intelectual, o crítica no es el problema. Pero el repulsivo “yo” artificialmente humilde que alardea de dones y habilidades “espirituales” es verdaderamente un horror y el desastre.

El estado de Consciencia “ausente de conocimientos”, abierto, no selectivo, es, por supuesto, el estado de la Inteligencia, de Chaitanya, de la Vida. Las presiones, las paradojas y las búsquedas procedentes las fantasiosas ideas tomadas en préstamo de la “espiritualidad” de la Nueva Era, conducen a contaminaciones y perversiones mentales creando una confusión integral y el caos. Los conocimientos prestados engendran experiencias y estas reacciones condicionadas de *Chitta-vritti* fortalecen el mal llamado “saber”, las creencias, las religiones y las expectativas. Y entonces la vida se convierte en una pesadilla por los separativos y divisivos desastres de la mente.

Dios no es la Verdad. Es la apesosa basura y la ambición última de la mente, la cual es el enemigo de la Vida, el Amor y la Inteligencia. Pero la Verdad es Dios. La Verdad es “lo-que-es”. Es el fuego del coraje de enfrentar los hechos de las actividades de las mentes neuróticas y confusas. La Verdad es no lanzarse a las fantasías, caprichos y fragmentaciones del “yo”. Los “dioses” y “maestros” fabricados por la mente y el “yo” son mentiras. Son el ansia de los anhelos generadores de desesperadas exigencias de dependencia en los ficticias y fantasiosos sistemas de creencias relativos a “maestro o maestros” y “dios o dioses”. Toda esa fantasía “Maestros” y falsas historias fueron introducidas por primera vez por el ladino Obispo Leadbeater de la Sociedad Teosófica, hace muchos, muchos años y, posteriormente, fueron recuperados por una amplia gama de astutos y engreídos “swamis espirituales” y ambiciosos y prospectivos “gurús”, a través de vendedores de milagros y rumores.

De todo corazón Shibendu te felicita a ti y a tus amigos kriyabanes por mantener vuestro sentido de la proporción y el fuego de la comprensión y por no hipotecar vuestra facultad de raciocinio a la omnipresente paranoia de algunas personas bajo la bandera de la “espiritualidad” y “conexión” con los Maestros.

Por favor, manteneos totalmente al margen de las mal llamadas manifestaciones de “fenómenos espirituales” por parte de personas que no poseen la serenidad de una comprensión equilibrada. Mantened el fuego de la observación y las mutaciones en las células cerebrales, es decir: no os involucréis en la falsa dicotomía entre el observador y lo observado en la dimensión de la Consciencia interna (Chaitanya). Por favor, compartid esta carta con todos los buenos-cerebros kriyabanes de tu país proporcionándoles así una oportunidad que puede ayudarles a no ser atrapados por las repugnantes y escandalosas actividades del “yo”. Estad abiertos a la Santa Cruz la cual representa la inhabilitación de esta ilusión llamada “yo”.

**Gloria a la Claridad!**